

El Comedor Callejero de Boudhanat en Katmandhu, Nepal

Nepal es uno de los países más pobres del mundo. En Abril de 2015 sufrió un devastador terremoto que, unido al bloqueo no declarado por parte de India de una parte de sus fronteras, no ha hecho más que agravar la situación ya de por sí difícil y penosa para la población nepalí.

El proyecto que os presento, y en el que participo directamente, es un comedor callejero de la ONG Rokpa en Boudhanat, Katmandhu. Durante los tres meses de duro invierno nepalí, de Diciembre a Marzo y desde hace más de 25 años, se distribuyen alrededor de 300-400 desayunos y comidas diarias. Este año y debido a las consecuencias del terremoto se decidió abrir el comedor un mes antes, en Noviembre de 2015, hasta Marzo de 2016. La malnutrición, la contaminación y las enfermedades pueden conllevar la enfermedad o incluso la muerte a los más pobres.

Cada mañana con la ayuda de cocineros locales y alrededor de una quincena de voluntarios venidos de todo el mundo se sirve té caliente y bollos. Al mismo tiempo se prepara la comida del mediodía –lentejas, verduras y arroz– que es servida también por los voluntarios.

La mayoría de los que acuden a este comedor son madres con sus hijos pequeños pegados a las espaldas, niños solos o en pequeños grupos; también son frecuentes los ancianos, enfermos y mendigos. Para muchos de ellos las comidas servidas en la "Soup kitchen" es la única oportunidad de sobrevivir al invierno en Nepal. Cada año este comedor alivia un poco la situación de pobreza y miseria de la gente humilde de Boudhanat. El dinero recogido en occidente se gasta en té, arroz y lentejas. Este año 2015-2016 también se ha gastado en leña ya debido al bloqueo no era posible contar con gas para cocinar por lo que se utilizaba madera en muchos casos procedente de los edificios derruidos en el terremoto de Abril.

Cerca del comedor, en un pequeño barracón, la gente espera para poder ser atendida por personal sanitario, también voluntarios. Los casos más sencillos se atienden directamente, pero aquellos más complicados se derivan a otro hospital donde los voluntarios de Rokpa pagan el diagnóstico y los medicamentos.

Pero esto no es más que la punta del iceberg. A través del comedor y siempre que se cuenten con los medios necesarios se intenta sacar a los niños de las calles. Es precisamente a través del comedor callejero donde se detecta a los niños abandonados o en situación de extrema pobreza. A partir de aquí, y siempre que se cuente con la ayuda necesaria, se traslada a los pequeños a otros centros gestionados por responsables de confianza como "Yamuna Home" o "Indreni Children's Home" en las afueras de Katmandhu.

También se envía a niños a la escuela "Sunshine School". Este año más de 17 niños han sido enviados a estudiar a este centro. La escuela es el lugar donde estudiar y aprender, pero también es un espacio seguro alejado de los peligros de la calle.

Todas las personas que acudimos a trabajar en el comedor callejero de Boudhanat somos personal voluntario que sufragamos nuestros gastos de viaje, estancia y que con nuestras aportaciones económicas cubrimos los gastos del comedor así como los gastos médicos, de educación y orfanatos.

Soco Romano Aguirre
Donostia, 23 de marzo de 2016



Comedor callejero de Rokpa en Boudhanat.



Compra de verduras y especias para la comida.



Voluntarios de Rokpa preparando la comida.



Cocinero nepalí preparando la comida con leña.



Esperando la hora de la comida.



Grupo de voluntarias repartiendo comida en el comedor.



Pan tibetano que se sirve con té en el desayuno.



Las mujeres (madres y abuelas) con niños son usuarios habituales del comedor.



Los niños también acuden sin los adultos. Se protegen entre ellos.



Usuarios del comedor



Escuela improvisada en el comedor. Algunos de estos niños pasarán a los orfanatos donde recibirán cuidados y educación hasta los 21 años.

JANGELA 2095 5006 34 1061685565